

## INTRODUCCIÓN AL ARCIPRESTE DE HITTA

Marcelo Báez Meza  
Escuela Superior Politécnica del Litoral

*El libro de buen amor*, además de ser un documento sobre cómo se vivía hace siete siglos, es un misterio literario. Después de tanto tiempo aún no se sabe a ciencia cierta si quien firma el libro, Juan Ruiz o Arcipreste de Hita, existió o era un seudónimo, si fue escrito en 1330 o en 1350, e incluso si el texto que conocemos es el verdadero.

El enigma no es tan sencillo porque Juan Ruiz o Rodríguez (en esa época eran lo mismo) era entonces un nombre tan común como lo puede ser hoy el apellido Pérez. En el siglo XIV existían “a millares surgir”. Circulan varias teorías sobre su origen: una de ellas sostiene que Ruiz fue un hombre apresado por orden del cardenal Gil de Albornoz, arzobispo de Toledo; por lo tanto, lo sitúan en ese entorno, aunque en el libro no se hace ninguna alusión a tal circunstancia. Otra es que su padre fue un cautivo de los moros<sup>1</sup> y su madre, una morisca<sup>2</sup>. En el libro aparece un personaje que dice: “Hija, te envía saludos uno que es de Alcalá la Real<sup>3</sup>”, ciudad que en el siglo XIV era mora<sup>4</sup> y que puede dar la razón a quienes opinen que nació allí. Los historiadores andaluces defienden que es de Alcalá la Real y los castellanos, de Toledo o de la villa de Hita.

Otra dificultad añadida a este libro es que sólo quedan de él unos fragmentos. Del manuscrito que ha sobrevivido hasta hoy falta la mayoría de los diálogos cantados entre el juglar<sup>5</sup> y la juglaresa, lo que equivale a decir que a la Biblia le falta el Cantar de los Cantares. No falta quien compara *El libro de buen amor* con un musical norteamericano, o una zarzuela<sup>6</sup>, y lo que queda equivaldría a un guión fragmentario.

Pero es un libreto lo suficientemente rico como para dar una visión detallada de la vida cotidiana del siglo XIV (cómo compraba la gente en los mercados, las casas, los medicamentos, qué se bebía) y muestra el lenguaje, del que existe muy poca

<sup>1</sup> Natural del África septentrional frontera a España. Perteneciente o relativo a esta parte de África. Que profesa la religión islámica. Se dice del musulmán que habitó en España desde el siglo VIII hasta el XV. Perteneciente o relativo a la España musulmana de aquel tiempo (Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua).

<sup>2</sup> Se dice del moro bautizado que, terminada la Reconquista, se quedó en España (DRAE).

<sup>3</sup> Alcalá de Henares es un municipio de la provincia de Jaén (España), situado a 71 km de la capital provincial, Jaén, y a 53 km de la ciudad de Granada. Su población es de 22.129 habitantes (2006, INE). El término municipal, perteneciente a la comarca de la Sierra Sur, se ubica en el extremo suroeste de la provincia, limitando con las provincias de Granada y Córdoba, y con una superficie de 262,9 km<sup>2</sup> (Wikipedia).

<sup>4</sup> Morisca.

<sup>5</sup> Hombre que por estipendio o dádivas recitaba o cantaba poesías de los trovadores, para recreo de los reyes y de los magnates (DRAE).

<sup>6</sup> De Zarzuela, nombre del real sitio donde por primera vez se representaron. Obra dramática y musical en que alternativamente se declama y se canta. Letra de la obra de esta clase. Música de la misma obra.

documentación, de las conversaciones amorosas, lo que le convierte en un gran problema para los lingüistas<sup>7</sup> y los filólogos<sup>8</sup>.

La historia de la literatura siempre ha iluminado con especial atención casos como los del Arcipreste de Hita. Los autores de una sola obra siempre han merecido un lugar especial en el canon. *Libro de buen amor* —y no *El libro del buen amor*— es un título sugerido por el inefable Menéndez Pidal. La verdad es que la tradición hacía mención de tres códices — producto de dos redacciones— con el simple título de *Libro del Arcipreste de Hita*. La circunscripción en el llamado *mester de clerecía* es lo que más salta a la vista. A ratos la obra prefigura el cancionero que luego escribiría el poeta italiano Francesco Petrarca. Al igual que el poeta *laureado* (que siempre hablaba de una Laura en sus poemas) regala a los lectores, al tiempo, a la eternidad, una serie de poemas misceláneos, con la única unidad (perdón la redundancia) de la temática amorosa. La misma voz poética alude a la diversidad de las labores poéticas:

*Después fiz muchas cántigas de danca é troteras  
Para judíos é moros é para entendederas*

Esas «muchas cantigas» incluye cantares de ciegos, cantares para escolares y hasta poemas satíricos. Probablemente no todo lo que compuso Juan Ruiz fue a parar al libro. Este autobiografismo llega a límites supremos cuando la voz poética explica en una estrofa «cómo se ha de entender el libro»:

*Cualquier ome, que l' oya, sy bien trobar sopiere,  
Puede más añedir é enmendar si quisiere.*

Este es posiblemente el rasgo que más llama la atención en *Libro de buen amor*: la intervención y hasta la aparición personal del autor en la obra, procedimiento que está presente en toda la literatura española, inclusive en la pintura. No olvidar *Las Meninas* del posterior siglo de oro, cuadro de gran formato en el que el pintor de la corte se retrata a sí mismo. El arcipreste, como luego lo hará Velásquez pictóricamente, se pone a sí mismo como ejemplo, se describe físicamente, describe sus aventuras y hasta habla de su oficio de poeta. El mostrarse eleva (o degrada) al autor a la categoría de mercancía. Todo es intercambiable, todo es parte de un mercado de símbolos en estas cancioncillas del Arcipreste. Hasta el amor es una mercancía. El estatus. El lugar en el mundo. Todo tiene un valor que va desde el dinero hasta más allá del dinero.

<sup>7</sup> Que estudia la Lingüística, disciplina que estudia la lengua en sus diferentes contextos geográficos e históricos.

<sup>8</sup> Estudiosos de la Filología, disciplina que estudia los textos antiguos.

*Díxome la heda:  
“Do non ay moneda  
non ay merchandía,  
nin ay tan buen día,  
nin cara pagada;  
non ay mercadero  
bueno, sin dinero;  
e yo non me pago  
del que no m´da algo,  
nin le do posada.  
Nunca d´omenaje  
Pagan ostalaje;  
Por dineros faze  
Omne quanto l´plaze;  
Cosa es provada.*

Pero no dejemos de un lado lo autobiográfico. La verdad es que sería un absurdo pensar que el Arcipreste-personaje es el autor. No. El personaje Arcipreste es un personaje. Es un construcción ficticia. Una entidad hecha de palabras. Es como si en la literatura del siglo XX confundiéramos al escritor Henry Miller de *Trópico de cáncer* con el personaje Henry Miller de la misma novela. Son dos cosas totalmente diferentes. Como sucede en *Las Meninas*, siempre se trata de un juego de espejos. En ese cuadro el personaje-pintor está mirando a una cámara fotográfica imaginaria. La *verdad* es que en el lugar de la cámara debería estar la pareja de reyes que está pintando. He puesto en cursiva la palabra *verdad* porque es dudosa. Lo *real* es que somos nosotros los que estamos mirando cómo el pintor está haciendo su trabajo, mientras la familia real está a la siniestra del pintor. Al fondo se puede apreciar un espejo donde podemos avizorar en miniatura a la pareja real que es el verdadero motivo del cuadro. Es exactamente lo que sucede en *Libro de buen amor*. El autor-personaje se está retratando de cuerpo entero, pero nos está engañando como un gran prestidigitador. A través de esos dos espejos —o egos experimentales del arcipreste— llamados don Carnal y Trotaconventos, hay un autor que quiere hacernos creer que se está retratando.

Esto, obviamente, no es nuevo y será un recurso recurrente en toda la historia del arte y la cultura. Es por eso que los modelos literarios —que siempre rozan el terreno de lo autobiográfico— son rastreables: *El collar de la paloma* de Ibn Hazm de Córdoba, y el *Libro de las delicias* de Meir Ibn Sabarra. También hay que tomar en cuenta a Boccaccio, Don Juan Manuel y Chaucer, contemporáneos del Arcipreste, como fuentes hipertextuales. Las aventuras amorosas del autor-personaje conducen el eje argumental, a la manera del Don Juan como luego lo haría Lord Byron, otro gran autobiografista. En los rellanos (no

rellenos) del discurso se interpolan materiales que parecen extraídos de una parálipomena. Este material va desde una colección de *enxiemplos* (fábulas y cuentos de clara inspiración esópica), una paráfrasis del *Ars amandi* de Ovidio, hasta una parodia del *Pamphilus*. Esta última, una comedia latina del siglo XII donde un personaje, don Melón, a ratos se confunde con la figura del Arcipreste. Por si fuera poco, los afanes transtextuales (la refundición era en verdad un *modus operandi* común en este tramo de la edad media) van más lejos con la batalla de don Carnal y doña Cuaresma que recrea el tópico medieval de las carnestolendas. También constan varias sátiras y elogios festivos a la manera romana, una colección de composiciones sacras y profanas (otra vez la perspectiva de Roma), y por último, digresiones provenientes del ascetismo como sucede a raíz de la muerte de Trotaconventos.

A través de sus egos experimentales (personajes que se desprenden del yo autoral) se pone en escena el deseo, se moviliza la sensualidad. Estamos ante un juglar-trovador-clérigo, o en palabras exactas de Menéndez Pidal, un «clérigo ajuglarado», o un rapero medieval si queremos hablar desde el discurso contemporáneo. La utilización desigual de metros de 16, 14, 8, 7, 6, 5 y 3 sílabas es equiparable a la del rap, una tendencia musical afroamericana que se ha impuesto inclusive en lengua española. El rap, al igual que el discurso trovador y juglaresco, tiene que ver con el desarraigo, con la condición nómada y con temas que van más allá de lo amatorio. De hecho, este libro que estamos terminando de analizar no tiene que ver estrictamente con el amor. El rap, mezcla del impromptu jazzístico —de origen norteamericano— y la sensibilidad africana, se contrapone a esa otra mixtura: la de lo islámico con lo cristiano en el corpus poético del arcipreste. Descabellada como puede sonar esta hipótesis, solo bastaría *rapear* cualesquiera de los textos de este libro del siglo XIII. Se podría solo así escuchar entre líneas el son sincopado muy cercano a lo popular, a lo sacro y a lo profano. La otra opción es hacer que el alumno repruebe por semejante sacrilegio comparativo, fruto de un oído que sufre de contaminación massmediática.

### **"Yo, Johan Ruiz, el sobredicho arcipreste"**

Los datos sobre la vida y personalidad del autor son bastantes escasos y se conocen sólo gracias a su obra. Sin embargo, debido a lo poco que se sabe de su vida y a la forma autobiográfica en que escribió, hacen que existan diversas opiniones sobre algunos aspectos de su vida y su obra; desde que el propio nombre del autor se trataría de un seudónimo. No se ha podido probar documentadamente la existencia histórica de Juan Ruiz, que parece ser vivió en la primera mitad del siglo XV, aunque existen estudios (realizados por los profesores Emilio Sáez y José Trenchs, en el *I Congreso Internacional sobre el Arcipreste de Hita*) que lo identifican como un tal Juan Ruiz (o Rodríguez) de Cisneros (1295/96 - 1351/52), de la familia del Cardenal Albornoz, clérigo, hijo ilegítimo de un noble palestino llamado Arias González, capturado por los moros en los últimos años del siglo XIII.

Tampoco es demasiado segura la designación de Arcipreste<sup>9</sup>. Esta función o cargo debía de ser importante, pues Hita era en la Edad Media una villa destacada, clave defensiva entre las dos Castillas<sup>10</sup>. Las dudas también aparecen tanto en sus fechas de nacimiento y muerte, como en su lugar de nacimiento (Toledo, Guadalajara...), aunque lo más seguro es que era natural de Alcalá de Henares.

Pero quizá lo más debatido de la vida de Ruiz por los expertos es su estancia real o no en la cárcel. Tanto al comienzo del libro como al final, el poeta alude con insistencia a la "prisión" en que se halla. El copista salmantino<sup>11</sup> Alonso de Paradinas, de uno de los tres manuscritos que se conserva de *El libro de Buen Amor*, escribe como colofón<sup>12</sup> del libro:

*Este libro del Arcipreste de Hita, el qual compuso seyendo preso por mandado del Cardenal don Gil, Arçobispo de Toledo.*

Este hecho hace sospechar que el encarcelamiento de Juan Ruiz fue real y físico, aunque hay autores que aseveran que no hay que interpretar al pie de la letra ese colofón.

### **El argumento de esta obra del amor.<sup>13</sup>**

El texto que ha llegado a nuestras manos sufrió a lo largo de los siglos la pérdida de algunas de sus páginas, que fueron probablemente mutiladas antes de su primera publicación, por razones de moralidad. Su primer editor, Don Tomás Antonio Sánchez, suprimió muchas estrofas de esta obra enmarcada en el momento histórico del Concilio IV de Letrán<sup>14</sup>, donde se abarcan los diferentes problemas del clero en el siglo XIV, y especialmente lo que, a los ojos de Roma, era una mala costumbre: la situación amorosa de la clerecía castellana.

<sup>9</sup> Dignidad en las iglesias catedrales. Presbítero que, por nombramiento del obispo, ejerce ciertas atribuciones sobre los curas e iglesias de un territorio determinado. En lo antiguo, el primero o principal de los presbíteros. (DRAE).

<sup>10</sup> Castilla es el nombre de una región histórica española. Dependiendo de los autores y las épocas, se considera compuesto de territorios diferentes. La evolución histórica hace aún más imprecisos sus componentes: el Reino de Castilla fue en un primer momento un condado dependiente del Reino de León, que finalmente se separó de este, y posteriormente formó parte, junto a otros reinos, de la Corona de Castilla. Así, el nombre de Castilla se empleó en la Baja Edad Media para denominar a la Corona de Castilla, el conjunto de todos los territorios de los monarcas de la Corona (por contraposición al resto de reyes hispánicos, los de Aragón, Navarra y Portugal). Tomado de Wikipedia.

<sup>11</sup> Natural de Salamanca. Perteneciente o relativo a esta ciudad de España o a su provincia. Natural de alguna de las ciudades, distritos, etc., que en América tienen el nombre de Salamanca (DRAE).

<sup>12</sup> Anotación al final de los libros, que indica el nombre del impresor y el lugar y fecha de la impresión, o alguna de estas circunstancias (DRAE).

<sup>13</sup> Las ideas para este apartado fueron tomadas del siguiente sitio web de la Asociación Cultural Apolo y Baco: [http://www.apoloybaco.com/El%20siglo%20XIV\\_5\\_El%20Arcipreste%20de%20Hita.htm](http://www.apoloybaco.com/El%20siglo%20XIV_5_El%20Arcipreste%20de%20Hita.htm)

<sup>14</sup> La Bula de convocatoria del IV Concilio de Letrán habla de la reunión de una asamblea "siguiendo la antigua costumbre de los Santos Padres". Se deseaban alcanzar dos objetivos: de un lado, "extirpar los vicios y afianzar las virtudes... suprimir las herejías y fortalecer la fe..." y, de otro, "apoyar a Tierra Santa con la ayuda tanto de clérigos como de laicos". En resumen: afianzar la reforma y promover la cruzada. Nada nuevo en apariencia. Inocencio III deseaba que el concilio fuera auténticamente ecuménico (Wikipedia).

*El libro de Buen Amor* es un relato amoroso escrito en forma autobiográfica y lleno de gran originalidad, dividido en tres partes argumentales:

- 1) En la primera de ellas se narran las aventuras amorosas del protagonista narrador, en las que fracasa por inexperiencia y por desconocimiento de las normas del amor cortés.
- 2) En la segunda parte, durante un sueño, el Amor se le aparece al protagonista y le da una larguísima lección sobre las leyes del amor, los preceptos de urbanidad y cortesía y la necesidad de disponer de una alcahueta fiel y astuta.
- 3) Y la tercera cuenta las aventuras extramatrimoniales del narrador, con un extenso y variado panorama de las diferentes clases de mujeres que pueden ser conquistadas.

Juan Ruiz, utilizando otras fuentes escritas (libros de liturgia<sup>15</sup>, sermonarios<sup>16</sup>, literatura de exemplar<sup>17</sup>, fábulas de Esopo<sup>18</sup>...), como era costumbre del Mester de Clerecía<sup>19</sup>, elabora un texto con un estilo totalmente único, lleno de personalidad, con un lenguaje vivo y humorístico, y con un vocabulario muy rico. Todo un placer literario para las almas que creen que, como decía Catón<sup>20</sup>, “Nadie vive sin pecado”; o como el propio Juan Ruiz nos dice:

*Pues, aunque su signo sea de tal naturaleza,  
como es este mío, dice una escritura  
que "buen esfuerzo vence a la mala ventura",  
y "a toda pera dura el tiempo la madura".*

<sup>15</sup> Misa (DRAE).

<sup>16</sup> Libros de sermones (DRAE).

<sup>17</sup> Literatura didáctica hecha a partir de ejemplificaciones narrativas sobre determinada virtud.

<sup>18</sup> Fabulista (creador de fábulas) que vivió en la Grecia Antigua en el siglo VII a.C. (Wikipedia).

<sup>19</sup> Se llama Mester de Clerecía a la literatura medieval compuesta por clérigos, es decir, hombres instruidos y no necesariamente sacerdotes (podían ser nobles, como Pedro López de Ayala, judíos, como Sem Tob, o musulmanes, como el anónimo autor del Poema de Yusuf) que poseían unos conocimientos superiores a los del trivium o triviales, la enseñanza elemental de la época. Estos clérigos habían cursado en cambio los altos estudios de entonces, la educación superior derivada del quadrivium, de donde viene la expresión cuaderna vía, que sirvió para denominar su estrofa característica, el tetrástrofo monorrimo (Wikipedia).

<sup>20</sup> Catón el Viejo procedía de una antigua familia plebeya notable por algunos servicios en el ejército, aunque no había accedido al estatus nobiliario al no haber ocupado mayores responsabilidades civiles. Fue criado a la usanza de sus antepasados latinos, dedicado a la agricultura, labor a la que prestaba su devoción cuando no se encontraba en las campañas militares. Habiendo atraído la atención de L. Valerius Flacus, fue conducido a Roma, convirtiéndose en cuestor (204 adC), edil (199 adC), pretor (198 adC) y cónsul (195 adC) junto a su viejo patrón (Wikipedia).

## **El argumento que nos cuenta Ruiz<sup>21</sup>**

El libro se fundamenta en el currículum amoroso del Arcipreste, desde la misma introducción: con las oraciones a Dios y María, los sucesivos romances y desilusiones, y finalmente la resignación al no ser correspondido; los diversos avatares que no siempre van acordes con la ética y con la moral, cuestiones que después son despejadas con claras, precisas y concisas fábulas. Cada una de ellas deja una moraleja al lector y al personaje de la historia, y se encarga de aclarar el problema o discusión.

Todo comienza con la afanosa explicación del Arcipreste a sus lectores sobre la comprensión de la obra. Ejemplificando con la pequeña fábula sobre la disputa entre griegos y romanos nos dice:

*No hay mala palabra si no es tenida a mal, y que toda frase es bien dicha si es bien comprendida.*

Luego nos comenta sobre sus sucesivos amoríos y desilusiones que sufre hasta que pide ayuda a un amigo suyo que solo logra ayudarlo robándole otra ilusión. El joven ya cansado de sus desventuras entabla una gran discusión con el Amor al cual le dice:

*No hay hombre, por sabio y prudente que sea, que ante ti no tartamudee como un necio, pues te das buena maña en aprisionarlo en tus engañosas redes*

y comienza a dilucidar sobre todas las falsedades y atrocidades a las que lleva el Amor a los que le son más fieles. Ejemplifica con varias fábulas sobre los siete pecados capitales. Pero el amor no hace caso a sus acusaciones y le proporciona consejos claves para ser correspondido:

*Si le envías presentes o recados, haz que sea la embajadora una parienta tuya, procura que tu mensajera sea sutil y sepa mentir con gracia.*

Después de esto el Arcipreste busca una embajadora con las características que le proporcionó el Amor, y encuentra a la Trotaconventos, una vieja chismosa que mete su nariz en todas partes, alcahueta, pero mujer de confianza para él. Ella lo describe como “alto de cuerpo, las piernas largas, membrudo, la cabeza no demasiado chica, velloso”. Sin duda, ella es el personaje mejor trazado de todos, creación personal del autor y que sirvió de base a Fernando de Rojas, apenas un siglo después, para su obra *La Celestina*.

El Arcipreste, muy enamorado, le encarga a la Trotaconventos que convenza a doña Endrina de casarse con él. También que le envíe recados y le hable bien de su persona. Esta

<sup>21</sup> Las ideas para este apartado fueron tomadas de un trabajo sobre *El libro de buen amor* que consta en la siguiente página de Internet: <http://www.monografias.com/trabajos11/buam/buam.shtml>

es una joven que había quedado viuda, muy celosa y encerrada en la decisión de guardar el luto de su marido hasta la muerte. La vieja accede pero por un salario muy modesto; en esto se muestra claramente el clímax de la obra, ya que el autor nos hace creer que el Arcipreste por fin iba a ser correspondido cuando de un momento a otro nos dice:

*No podía imaginar a la dulce señora Endrina casada con otro hombre ¡bien me había burlado aquella Trotaconventos del demonio!.*

Es traicionado por un mejor rival, llamado Don Melón de la Huerta, rico y poderoso el cual gracias a la vieja pícaro termina casándose con doña Endrina.

Después de todo lo anterior, el Arcipreste decide alejarse un poco de su pueblo y viajar por varias comarcas buscando a la mujer que vuela, pero sin lograr resultado alguno. Vuelve otra vez a su pueblo, donde perdona a la vieja Trotaconventos y pide sus servicios otra vez, la cual le aconseja conquistar a una viuda, rica y buena llamada Doña Garoza. El Arcipreste, desesperado, accede a tratar de conquistarla. Tiempo después habla de matrimonio y nos dice lo siguiente:

*Pero cuando estaba ya cercana la fecha de la boda, una noche se sintió repentinamente mal, se metió en la cama y amaneció muerta.*

La muerte repentina de doña Garoza nos muestra los cambios drásticos, sorprendidos y casi ilógicos que suceden a través de toda la obra, desconcertando a su lector y proporcionándole una salida fácil al escritor en cuanto al alargamiento de la trama de la obra.

Tiempo después la misma Trotaconventos fallece y el pobre Arcipreste no tiene otro camino que el de la castidad, decide dejar sus aventuras amorosas y dedicarse al amor de Dios. Concluye el libro escribiendo coplas a Dios y a María; un claro ejemplo de un final un tanto irónico y al mismo tiempo desconcertante.

### **El libro y su contexto**

España conserva gran parte de la literatura del siglo XIV en códices<sup>22</sup> misceláneos<sup>23</sup> que incluyen obras heterogéneas<sup>24</sup>, de verso o de prosa, en un solo libro, o, incluso, en una sola obra. De ahí el carácter proteico<sup>25</sup> de textos como *El libro de Buen Amor*.

La escuela literaria a la que pertenece el arcipreste de Hita como poeta del siglo XIV, es el mester de clerecía, utilizando por tanto, el tetrástrofo monorrímo o cuaderna vía, que es el

<sup>22</sup> Libro anterior a la invención de la imprenta. Libro manuscrito de cierta antigüedad. Parte del misal y del breviario que contiene los oficios concedidos a una diócesis o corporación particularmente (DRAE).

<sup>23</sup> Diversos (DRAE).

<sup>24</sup> Heterogéneo es algo compuesto de partes de diversa naturaleza (DRAE).

<sup>25</sup> Que cambia de formas o de ideas (DRAE).



modo típico de rimar de esta escuela. El tetrástrofo monorrímo es una estrofa de cuatro versos de catorce sílabas rimando en consonante entre sí. Por excepción, usa a veces otras combinaciones métricas, como sucede en algunas cantigas<sup>26</sup> de la serrana y en no pocas cantigas a la Virgen.

La evolución del Mester de Clerecía será, para algunos, una degradación respecto a los presupuestos del siglo anterior, el XIII: se cambia el propósito enciclopédico y ambicioso por una tendencia a lo individual: la burla, la moralidad o la religiosidad personales. La desaparición del hiato, del cultismo y de la tradición clásica hará que la cuaderavía sea, básicamente, una rutina del siglo XIII y luego del siglo XIV.

*El libro de buen amor* se conserva en tres códices muy distintos: el manuscrito G[ayoso], conservado en la R.A.E., copiado hacia 1389 y sin fecha de composición; el manuscrito T[oledo], copiado de la misma rama que G, a principios del siglo XV, y conservado en la BNM<sup>27</sup>, con fecha de composición de 1330. Finalmente, el más extenso, de S[alamanca], copiado por Alfonso de Paradinas hacia 1415, con fecha de 1344.

Las ediciones actuales presentan un texto de 1.728 estrofas. De la fecha de los manuscritos (1330 y 1344) se dedujo la debatida hipótesis de una doble redacción para esta colección heterogénea de poemas, próxima a lo que hoy llamamos un cancionero<sup>28</sup>.

La Península Ibérica históricamente ha sido una amalgama de diferentes influencias culturales. Llegar al siglo XIV implica tener en cuenta los siglos inmediatamente precedentes, con toda la enérgica presencia de lo romano, lo germánico, de la gran presencia musulmana y hebraica, y de las sucesivas oleadas de lo provenzal<sup>29</sup> y lo italiano, junto al entrecruzarse de lo galaicoportugués<sup>30</sup> y de lo catalán.

### **Elementos árabes y musulmanes<sup>31</sup>**

No cabe duda de que todos los que han estudiado *El Libro de Buen Amor* de una manera objetiva, han encontrado en él abundantes elementos musulmanes<sup>32</sup> y árabes<sup>33</sup>, debido a la presencia de esta cultura en al-Andalus<sup>34</sup> y gran parte de la Península Ibérica durante la Edad Media.

<sup>26</sup> Antigua composición poética destinada al canto (DRAE).

<sup>27</sup> Biblioteca Nacional de Madrid.

<sup>28</sup> Colección de canciones y poesías, por lo común de diversos autores (DRAE).

<sup>29</sup> Natural de la Provenza. Perteneciente o relativo a esta antigua provincia de Francia

<sup>30</sup> Perteneciente o relativo al grupo de lenguas románicas utilizadas en los dominios lingüísticos de Galicia y Portugal. Propio o característico de la poesía o de la escuela de lírica medieval que se expresó en antiguo gallegoportugués (DRAE).

<sup>31</sup> Todas las ideas de este apartado corresponden a *La impronta árabe del Libro de Buen Amor*, ensayo de Waleed Saleh Alkhalifa, disponible en Internet (ver *Bibliografía recomendada*).

<sup>32</sup> Que profesa la religión de Mahoma (DRAE).

<sup>33</sup> Natural de Arabia (DRAE).

<sup>34</sup> Se conoce como al-Ándalus (árabe الأندلس) al territorio de la Península Ibérica bajo poder musulmán durante la Edad Media (711-1492). El origen del nombre de Andalucía es germánico, del nombre del pueblo vándalo VANDALVS, con el artículo árabe al- antepuesto: al-Ándalus, al carecer el árabe de cualquier letra que represente el sonido /v/. Los vándalos eran germanos que ocuparon el Sur de la Península Ibérica y pasaron posteriormente al norte de África e islas del Mediterráneo. Los árabes

Juan Ruiz convive con esta cultura sobretodo durante el periodo que ejerció como Arcipreste en Toledo, una ciudad muy marcada e influida por la variedad de su población: etnias, culturas, costumbres, conceptos de vida... todo esto le dio una dimensión política y cultural incomparables. Toledo en aquella época, no sólo era el centro político de Castilla, sino también a partir de Alfonso X el Sabio, el cultural de toda España.

Como sabemos, es imposible separar cualquier obra de su entorno sociocultural, por lo que es indispensable tener en cuenta los datos geográficos, históricos y culturales a la hora de estudiar *El Libro de Buen Amor*.

El estudioso Criado del Val, citado por Waleed Saleh Alkhalifa en su conocido ensayo, piensa que "tanto mozarabismo<sup>35</sup> como mudejarismo<sup>36</sup> actúan en primerísimo lugar durante todo el periodo de formación del *Libro de Buen Amor*". Val distingue también dos clases de mozarabismo; el primero es el que vive en al-Andalus, durante los primeros siglos de la conquista islámica<sup>37</sup>, pero que desaparece absorbida por el Islam<sup>38</sup>. Y el otro que vive social y culturalmente reincorporándose a la cultura cristiana-románica<sup>39</sup>.

No debemos olvidar, por otra parte, a los mudéjares que formaban parte de la estructura sociocultural de aquella Castilla a la cual aportaron experiencias de una manera muy directa. Todo eso nos hace pensar que la vida en la Castilla del siglo XIV, donde vivió el Arcipreste de Hita era una enriquecedora mezcla de culturas y experiencias.

Son abundantes los elementos árabigos en la obra de Juan Ruiz: palabras, costumbres, instrumentos... No es tan importante especular sobre si el Arcipreste de Hita sabía el árabe o no, pero sí es importante señalar que Juan Ruiz, por lo menos, sabía algo sobre la forma de vida árabe, las costumbres y algunas expresiones o palabras dialectales que utilizaba la clase social árabe popular o media. Buena prueba de ello es lo que vemos en uno de sus personajes, aquella mora visitada por Trotaconventos enviada por el Arcipreste pretendiendo sus favores, pero ésta rechaza la propuesta, (estrofas 1508-1512). Estos versos

denominaron La tierra de los vándalos a la Hispania romana porque fueron los vándalos los pobladores de Hispania con los que primero contactaron en el Norte de África: vándalus > Vandalusia o tierra de los vándalos, pero Andalucía proviene del término germánico arabizado: "Andalusíya". Al-Ándalus no es Andalucía, es Hispania completa para los árabes. Andalucía fue durante siglos la Bética (BAETICA), a partir del nombre del río Betis. El nombre del río se arabizó más tarde como Guadalquivir, que significa 'El río grande'... el más grande que hallaron los árabes después de atravesar el Nilo (Wikipedia).

<sup>35</sup> Mozárabe. Se dice del individuo de la población hispánica que, consentida por el derecho islámico como tributaria, vivió en la España musulmana hasta fines del siglo XI conservando su religión cristiana e incluso su organización eclesiástica y judicial (DRAE).

<sup>36</sup> Mudéjar. Se dice del musulmán a quien se permitía seguir viviendo entre los vencedores cristianos sin mudar de religión, a cambio de un tributo (DRAE).

<sup>37</sup> Durante sus primeras décadas, el islam se extendió rápidamente hacia el noreste hasta Irak, Irán, la alta Mesopotamia ; y al oeste hasta Asiria, Palestina y Egipto (las provincias más ricas del Imperio Bizantino). El Islam penetró en el mundo cristiano y greco-romano poco después de la muerte de Mahoma. Durante el reinado de los Omeyas, la expansión continúa, las conquistas se hacen por vía terrestre hasta el Magreb a fines del siglo VII, y llegan a costas españolas comenzando el siglo VIII. En 712 superan el estrecho de Gibraltar y logran llegar a España. Los Moros son detenidos en Poitiers en 732. Luego se expandirán hacia Asia central, Bujara, Kabul, y alcanzarán la frontera de la India. Limitarán con el Imperio Bizantino, el mar Caspio y el Cáucaso al norte (Wikipedia).

<sup>38</sup> Conjunto de dogmas y preceptos morales que constituyen la religión de Mahoma.

<sup>39</sup> Se refiere a cristianos y a romanos.

no sólo demuestran que el Arcipreste estaba en relación directa con la vida árabe, sino que es sorprendente su capacidad de entender esta vida y utilizar las palabras arábigas en su contexto exacto, hasta el punto de que estos vocablos se utilizan dialectalmente, hoy día, en la mayor parte del mundo árabe.

*Por olvidar la coita, tristeza e pesar  
rogué a la mi vieja que me quisiese casar  
fabló con una mora, non la quiso escuchar:  
ella fizo buen seso, yo fiz mucho cantar. (1503)*

En otra ocasión el Arcipreste insiste en el sentido social árabe o el control social que deja a las mujeres árabes en un círculo cerrado que no admite ciertas relaciones con hombres ajenos:

*Ella fizo mi ruego, pero con antipara  
dixo: "Non querría ésta que me costase cara  
como la marroquía que me corrió la vara". (1323 a,b,c)*

Otro elemento que ha sido un punto polémico para muchos estudiosos y críticos por las diferentes interpretaciones, es el tema del ataque al exceso de beber vino, al que el Arcipreste dedica las estrofas 528 hasta la 549. Citamos solamente dos versos:

*Buenas constumbres debes en ti siempre aver,  
guárdate sobre todo mucho vino beber. (528 a,b)*

La prohibición religiosa del vino para los musulmanes lo ha convertido en un mal, aunque siempre hubo en la sociedad islámica quien lo tomaba. Pero es censurado con más firmeza el beberlo en exceso. Basta saber que en la tradición islámica lo llaman al vino "la madre de los pecados" y sobre él y sus perjuicios cuentan numerosas historias.

Acaso la más importante influencia árabe se da en el aspecto formal. Las coplas o cantares de ciegos que compone Juan Ruiz (1710- final) han sido comparados con un género árabe llamado al-maqama que en realidad es una alternancia entre verso y prosa. Al-maqama es un género literario parecido al cuento, escrito en un lenguaje elegante y un estilo muy rebuscado, elocuente... Narra algunos sucesos que le ocurren al protagonista, que siempre es el mismo en todas las maqamas, y generalmente están relacionadas con la vida de los mendigos y la mendicidad en general. Estas maqamas, al igual que los versos del Arcipreste tienen una dimensión didáctica, aparte del ambiente jovial que las envuelve.

Este género literario árabe aunque, en realidad, tiene algunos puntos comunes con los cantares de ciegos del Arcipreste, más bien son coincidencias en cuanto a la forma, es decir,

en la elección del tema y no en la manera de tratarlo, ya que el propósito de la maqama es, según los críticos, didáctico, ya que los escritores intentaban enseñar a las jóvenes ciertas normas morales a través de estos "cuentos" atrayentes y simpáticos.<sup>40</sup>

Estas influencias no son de extrañar, si tenemos en cuenta la época en que fue escrito el libro y las circunstancias que rodearon a su autor. En el siglo XIV Castilla y especialmente Toledo, donde realizaba el Arcipreste sus actividades religiosas, fueron lugares donde convivieron la cultura cristiana y la musulmana y se fundieron y mezclaron, dando lugar a una serie de influencias mutuas.

### **Conclusiones**

1.- *El libro de Buen Amor* es una evidencia literaria de la crisis de feudalismo español del siglo XIV en su transición hacia el modo y relaciones de producción capitalista, de la mano, a nivel de Europa en general, de pestes, hambre, sublevación del campesinado, guerras civiles, corrupción de la Iglesia.

2.- Es importante el tono de parodia que recorre todo el libro del arcipreste. No estamos específicamente ante una parodia del amor cortés, pese a que la contiene: su narrador protagonista se mueve, muchas veces, en relaciones amorosas que siguen una fórmula muy cercana a la del amor cortés. *El libro de Buen Amor* sería entonces la confesión paródica de un pecador, desde el punto de vista del cristiano convencional, o, desde el punto de vista del narrador protagonista, lo que la obra narra es su conversión de la fe católica a la religión del amor y su progresión en ella.

3.- *El Libro de buen amor* es una especie de novela en verso de carácter argumentativo y de índole ideológico-moral, por la cual corre la sagaz mirada de un satírico, poseedor de un ameno sentido del humor que sobrevive a todas las épocas.

### **ALGUNOS JUICIOS SOBRE LA OBRA**

*Tal es la obra del poeta más personal que tuvo la Edad Media española. Bajo aquella forma vetusta percibimos con toda nitidez el estilo y el temperamento del arcipreste: su frase, directa y maciza, adquiere fácilmente esa unidad que sólo tienen las máximas o esa intención que sólo se admira en los refranes.*

#### **Alfonso Reyes**

*Querido Juan Ruiz, sosiega un poco. Has corrido por campos y ciudades, y todavía no te sientes cansado. El reposo y el olvido no son para ti; tú necesitas la animación, el ruido, el tumulto, el color, las sensaciones enérgicas, los placeres fuertes; tú necesitas ir a las ferias, estar en compañía de los estudiantes disipadores, tratar a las cantarinas y*

<sup>40</sup> Aquí vemos que hay una estrecha relación entre la maqama y los exempla.

*danzaderas; tú necesitas exaltarte, enardecerte con las músicas, los cantos amatorios, las alegres comilonas.*

### **Azorín**

*Novela autobiográfica de aventuras amorosas, que forma la trama. Colección de “ejemplos”, fábulas y cuentos. Paráfrasis del arte de amar de Ovidio. Imitación de comedias latinas. Parodias de poemas burlescos y alegóricos. Varias sátiras y elogios. Poesías líricas religiosas y profanas, morales y ascéticas.*

### **Marcelino Menéndez Pelayo**

*Se vislumbra en Juan Ruiz la posibilidad cervantina de insuflar lo íntimo y espiritual en el plano de lo material y grotesco, de donde nacerá el equívoco inherente a una obra como el Quijote, y, en general, a lo mejor del arte español.*

### **Ángel del Río**

## **BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA**

*Historia de la literatura española (Desde los orígenes hasta 1700)* de Ángel del Río (Ediciones B, Barcelona, 1996).

Texto completo de la obra disponible en la siguiente dirección electrónica:  
<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/24661685545133385754491/index.htm>

*La impronta árabe del Libro de Buen Amor*, ensayo de Waleed Saleh Alkhalifa disponible en <http://www.hottopos.com/collat6/waleed.htm>

*Poesía juglaresca y orígenes de las literaturas románicas* de Ramón Menéndez Pidal (Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1957).

*Historia General de las Literaturas Hispánicas* (Tomo I). Autores varios. Prólogo de Ramón Menéndez Pidal. Capítulo "El Arcipreste de Hita", a cargo de Gonzalo Menéndez Pidal.

*El amor en la Edad Media y otros ensayos* de Georges Duby (Editorial Alianza Universidad, Buenos Aires, 1991).

*La serrana violadora del libro del buen amor: breve aproximación a algunas de sus particularidades heterodoxas* de Marcos Arcaya Pizarro. Texto disponible en [http://www.critica.cl/html/arcaya\\_01.htm](http://www.critica.cl/html/arcaya_01.htm)

*Libro de buen amor* (Madrid, Mestas Ediciones, 2002) de Juan Ruiz, Arcipreste de Hita. Enciclopedia Salvat, volumen 2 (Barcelona, Salvat, 2004).

*Amor y mercancía en el Libro de buen amor* (Guayaquil, Revista Cuadernos No. 12, 1984) de Fernando Balseca Franco.

*Estudio de la literatura española* (Madrid, Gredos, 1967) de Joaquín Casaldueiro.

*El mundo poético de Juan Ruiz* (Madrid, Gredos, 1974) de Carmelo Gariano.